Cantan las aves y canta el viento

Y canta el agua y canta el fuego.

Cantan las flores cuando se abren

Y canta tambien el silencio.

Canta la Tierra con cada paso que damos,

Cual tambor que repica nuestra danza humana.

Y danza nuestra furia y nuestro amor.

Ofreciendo su vientre como la madre lo ofrece.

Madre Tierra nos das parche de Naturaleza.

Y vamos creando la Musica Humana de esta Era.

Y para escuchar el Eco de los Anitiguoas pasos,

Es necesario llegar a la casi quietud.

Donde solo la sangre y las viseras se mueven

Y en su orbita la Tierra.

Cielo que nos abrasa por dentro y por fuera

Llenado nuestros pulmones de la Materia del Cosmos.

Dandonos la Presencia de la Vida

Que nos habita y nos transita.

Que nos permite ser concientes de la semilla que sembramos

En cada paso que damos.

Que no es mas ni menos

Que la luz que rescatamos cuando entramos al silencio

Quien nos dicta las palabras y y los movimientos.

En una Eterna presencia que nos lleva

Al Origen de los pasos.

Danza,

 Danza nuestra voz por dentro

Nuestros pulmones danzan

 nuestra lengua repica el paladar

y nuestro canto vuelve al cielo sembrando las voces del viento.

Y la brisa es la caricia del arrullo de una abuela

Y el portazo de una puerta es un grito en una guerra

y el vaiven de un sauce triste

el suspiro enamorado de algun amor que se ha ido.

Y ha retornado al primer aliento.